

EDITORIAL ARTNEXUS 53

Ivonne Pini

Desde la década de 1990, Alexander Apóstol (Barquisimeto, Venezuela, 1969) exploró las posibilidades de la fotografía, para indagar sobre el cuerpo, la memoria, la identidad. Con humor e ironía creaba retratos que abordaban diversas situaciones cotidianas. De esa intención dan cuenta series realizadas entre 1995 y 1997 como *Pasatiempos*, o *Sopa de letras*. En *Las siete diferencias* se ubica en la cocina para analizar la relación entre lo femenino y lo masculino, y luego, con *Las siete semejanzas*, crea un espacio de ambigüedades.

What I'm Looking For (2003), fotografía en ocho piezas, le significó ganar el VI Salón de Jóvenes con FIA. Aquí trabajó sobre la recreación del imaginario de cinco jóvenes de rostros ocultos que fantasean sobre el hombre y el paisaje a través de Internet.

Una de sus obras más recientes, *Residente Pulido. Ranchos* (2003-2004), de la serie *Caracas Suite*, fue premiada en la reciente Bienal de Cuenca. En video hace un recorrido por edificios paradigmáticos de los que se apropió para reestructurarlos desde la perspectiva de los cambios sociales en Venezuela. Las preguntas que el artista se formula giran alrededor de la fragilidad de los sueños que impulsan tales construcciones, que en su momento se vieron como símbolos de un progreso que hoy no se visualiza. Las fotografías de los "Ranchos", muestran los hoy gigantescos barrios donde se ubicó la población que emigró hacia Caracas en las décadas del boom económico (1950 y 1960). Señala Apóstol: "Esos edificios, construidos bajo parámetros totalmente espontáneos y según las necesidades inmediatas del dueño/constructor de la vivienda, siguen, tanto en su estructura como en sus

planteamientos formales, una tradición modernista, como los edificios formales que se levantan en el valle formal de la ciudad”². Poco queda de la utopía que los nucleó.

NOTES

1. En ArtNexus No.19 (1996) se incluye un artículo sobre Alexander Apóstol.
 2. Texto referencial enviado por el artista a ArtNexus con ocasión de esta publicación. Ver artículo sobre Bienal de Cuenca, pag. 64.
-

EDITORIAL ARTNEXUS 53 - English

Ivonne Pini

Since the 1990s, Alexander Apóstol (Barquisimeto, Venezuela, 1969) has explored the potential of photography for an investigation of the body, memory, identity. Using humor and irony, he created portraits that dealt with varied everyday situations. His 1995-1997 series *Pasatiempos* and *Sopa de Letras*, are satire of the image of the hero. In *Las siete diferencias*, Apóstol situates himself in the kitchen to analyze the relationship between masculinity and femininity. With *Las siete semejanzas* he creates a space of ambiguity.

His eight-piece 2003 work *What I'm looking for* won the 6th Young Artists with FIA Salon. In it Apóstol worked on recreating the imaginary of five Latin youths whose faces are hidden, and who fantasized about Man and landscape on the Internet.

Apóstol's more recent work, *Residente Pulido. Ranchos* (2003-2004), from the *s* series, won one of the awards given at the recent Cuenca Biennial. *Caracas Suite* is a journey through paradigmatic buildings, which he appropriates and re-structures from the perspective of the social changes in Venezuela. The questions raised by the artist revolve around the fragility of the dreams that drive such construction projects, which in their time were seen as symbols of a progress that today is difficult to visualize. The photographs of the *Ranchos* explore the giant neighborhoods where a significant part of the city's population congregated in the decades of the economic boom (1950-1960). Apóstol says: "Those buildings, erected under totally spontaneous parameters and according to the immediate needs of their designer/builder, follow a modernist tradition in their structure and their formal postulates, just as much as the more official buildings in the city's formal valley do." 2 Little is left of the utopia that articulated them.

NOTES

1. ArtNexus No.19 (1996) includes an article on Alexander Apóstol.
2. Referential text sent by the artist to ArtNexus on occasion of this publication. See article on the Cuenca Biennial, page 64.